

A LA OPINIÓN DE LOS ALGAIDENSES

Ante los ataques que de parte de las izquierdas vienen experimentando instituciones y personas honradas, creo cumpla un deber el lanzar estas cuartillas al público, cuyo objeto es repeler enérgica y categóricamente ataques casi personales vertidos por cierto orador, para el cual guardo toda clase de respetos personales, y que si acudo a ese medio es para utilizarlo como defensa propia ya que mi dignidad personal me impide utilizarlo como medio de propaganda.

No hace mucho tiempo que ante el aspecto que ofrecía un acto izquierdista, se levantó el aludido orador recalcando con enérgicas palabras la frase de Marcelino Domingo de que si las derechas se conducen fuera de la ley, fuera de la ley los encontrarán a ellos, diciendo que estas les lanzaron el reto cuando en una manifestación religiosa algunos niños subieron al catafalco, ante lo cual según dijo el orador callaron por dignidad, y yo pregunto: ¿Quiénes son aquellos que al día siguiente se fueron en manifestación al Gobierno civil?

Y que sepan el orador y sus secuaces que si una manifestación pública es lanzar un reto, los primeros que lo lanzaron fueron aquellos que un día estuvieron afiliados a la Unión Patriótica y que al entrar la República se hicieron republicanos federales y más tarde radicales socialistas celebrando un mitin de la Conjunción republicano-socialista, cuyos oradores expusieron en la plaza pública un programa que reprochaba no un sector determinado, sino la inmensa mayoría del pueblo, como bien se demostró en las elecciones de Diputados a Cortes Constituyentes, este fué el verdadero reto lanzado, el cual no fué contra un determinado partido, sino a todo un pueblo.

Y frente a eso de que la actitud de las izquierdas depende de la posición que adopten las derechas, digo que si las izquierdas vencen fuera de la ley y se conducen fuera de ella, nosotros las derechas sin salirnos de la ley iremos a reconquistar lo que las izquierdas fuera de la ley nos hayan arrebatado.

Aconsejó el mismo orador en otro acto, que al venir los propagandistas de derechas se les pidiera una justificación de la guerra de Cuba, de los desastres de Marruecos como Annual y Monte Arruit, y yo invito a este señor a que escoja al político de derechas que quiera que de eso tenga más responsabilidad que él, sin que esto quiera decir que lo crea

complice de aquellos desastres, sino todo lo contrario, pero que son cómplices de ellos cierta prensa izquierdista y ciertos políticos de izquierdas, que cuando el gobierno concebía algún plan, antes de ponerlo en práctica ya lo combatían no porque lo creyeran inconveniente sino para que el enemigo se enterara y resultase un fracaso el plan concebido, cuyas consecuencias no afectaban solo al gobierno que lo concebía sino a todo el pueblo español, estos son los cómplices morales de aquellas tristes jornadas y que si ahora se presentan ante los públicos con un plan constructor yo les digo que hasta hoy, antes de tener el poder y en las poltronas del mismo no han realizado otra tarea que desnacionalizar el estado español. Además señores, la paz en Marruecos no fué puesta por esas izquierdas sino que es debida a un heroico general, a quien vosotras madres españolas que os quitó el desconsuelo de que vuestros hijos murieran en el campo de batalla sólo podéis premiarlo con una oración, ese fué el valiente y bondadoso general Primo de Rivera acompañado del glorioso general Sanjurjo, el cual por amar demasiado a vuestra querida Patria viste hoy el traje de prisionero, mientras a un Coronel expulsado del Ejército por anti-español se le rinden honores militares.

Dijo también que el siglo pasado es el imperio de las derechas, cuyos gobernantes en vez de preocuparse de los destinos del pueblo dedicaban sus energías en defender los derechos de un hombre, originando la guerra Civil, todo esto es verdad pero él no puede culpar a nadie de ello porque bien pudiera ser que muchos Carlistas de entonces fueran los radicales socialistas de ahora. ¡Se han hecho tantos cambios!

Nos dicen las izquierdas que las derechas representamos un espíritu retardatario, y yo les digo que si ellos tienen un programa moderno, competente con los tiempos actuales y que recientemente se han hallado en la posibilidad de desarrollarlo y que según el mismo orador han desarrollado parte de él, lo mejor sería que expusieran su programa y no preocuparse del que nosotros llevamos, y al mismo tiempo detallar ante el público sus obras realizadas, tienen tantas cosas que contar, que digan por ejemplo que son los autores de Casas Viejas, de Castilblanco, de Arnedo, los organizadores de las expediciones intertropicales del «Buenos Aires» y del «España n.º 5»,

que bajo su mando la cifra de obreros parados ha llegado a un millón y que siendo Marcelino Domingo ministro de Agricultura tuvo lugar en Valencia el problema de la naranja etc., etc., y la opinión que ya empieza a tener buen sentido (gracias a la cultura que nos han dado) reconocerá la cualidad de vuestras obras y os hará justicia.

Al exponer las obras realizadas durante el bienio, citaba el orador como un honor del gobierno Azafrañ-socialista la persecución del señor March, sin que para ello aduciera ningún motivo justificado, a lo que yo le digo que en estos tiempos no se necesitan dramas, ni fantasías, sino pan para el hambriento.

Primeramente las izquierdas nos plantearon la lucha dentro de la democracia, y nosotros dentro de la democracia la aceptamos, pero cuando se han dado cuenta los socialistas que la democracia les daba las espaldas, han dicho que si las derechas vencen

con los votos ellos reconquistarán el poder con los brazos, y nosotros que para la defensa propia recurrimos a todos los medios, aceptando la lucha en cualquier terreno les digo que tampoco somos mancos.

Y por último cito lo que dicen las izquierdas de que no tenemos programa y que lo que queremos es conservar ese viejo sistema social, nada más lejos de esto, nosotros somos los primeros en repudiarlo, y en cuanto al programa si que tenemos uno, aunque en resumen es muy sencillo, yo como católico y republicano y en nombre de muchos otros compañeros digo que, nuestras aspiraciones son que el régimen republicano rija a una España grande, en la que como dijo un poeta tengamos todos pan para comer, una casita blanca para habitar, un libro para leer y un Cristo para rezar.

Un católico y republicano de Algaida